

Este segundo módulo trabajó el pasaje de una clínica centrada en la significación a una orientación por el goce, la letra y la lógica de los discursos. Sostuvimos que, si en el primer módulo la inversión S/s y la cadena significativa permitían situar al sujeto como efecto de la diferencia, aquí el acento se desplaza hacia aquello que no se deja reducir a sentido: el goce como satisfacción paradójica, la letra como trazo material que lo fija, y los discursos como montaje del lazo social donde ese goce se ordena.

Releído desde Freud, el goce se piensa a partir de la economía de la satisfacción que excede el principio del placer. La compulsión a la repetición, las pérdidas y excedentes que la clínica muestra en sueños, síntomas y transferencia, y el costo libidinal de la vida civilizada delinear una brújula que no se agota en la interpretación de significaciones. En esa misma clave, retomamos escenas fundacionales (como la “inyección de Irma”) para subrayar que una “última palabra” puede operar como corte y cierre, pero no por su contenido, sino por la función que asume en la economía de la satisfacción. La correspondencia freudiana respalda esta lectura al mostrarnos la praxis en su elaboración, con rectificaciones y hallazgos que pasan por el acto del analista y por la insistencia de la repetición.

Con Lacan, la primacía del significativo se torsiona hacia la letra. Allí donde el sentido se empantana o se satura, la letra nombra la materialidad del trazo que hace borde con lo real y permite localizar fijaciones de goce. Este desplazamiento sostiene una clínica de los goces: el fálico, regulado por la función de castración; el del Otro o suplementario, no-todo; y modalidades ligadas a los restos del objeto a. La noción de plus-de-gozar, en diálogo con la política del plusvalor, formaliza el excedente que aparece cuando el saber se pone a trabajar. Se trata, entonces, de leer cómo el decir produce restos, pérdidas y ganancias de goce, y de intervenir con cortes, puntuaciones y equívocos que permitan una invención singular del analizante.

La formalización de los discursos introduce una lógica del lazo que no depende del contenido de lo dicho, sino de la estructura del decir. Cuatro lugares —agente, Otro, verdad, producción— y cuatro elementos —S1, S2, \$, a— rotan y organizan economías de goce diferenciales: el discurso del amo, el universitario, el histérico y el del analista. Así, lo social se piensa en clave clínica: qué S1 comanda, qué saber se supone, qué resto se produce y cómo se tramita el goce en cada montaje. Esta perspectiva evita el psicologismo del yo y habilita lecturas situadas de instituciones, prácticas y síntomas contemporáneos.

En el trabajo sincrónico leímos dos escenas que encarnan esta torsión. La lectura de “Booz dormido” permitió ubicar la operación metafórica como sustitución significativa que abre un sentido nuevo —el de la paternidad— al precio de un corte, mostrando cómo la poesía enseña el funcionamiento del equívoco. El sueño de Irma, por su parte, dejó ver el encuentro con lo real del cuerpo y la función de un significativo que clausura, mostrando que el analista no busca completar el sentido sino operar sobre la economía de satisfacción. En ambos casos, la letra aparece como límite y soporte: marca donde el significativo no alcanza y orienta la maniobra clínica.

De este modo, el módulo consolidó una orientación: situar el goce como problema central, leer la letra como trazo que fija y abre a lo real, y sostener la formalización discursiva para pensar posiciones, saberes y restos en la transferencia. La dirección de la cura se afirma entonces en operaciones precisas —corte, puntuación, interpretación por equívoco— que hagan lugar a un saber producido por el sujeto. Queda abierta, para los próximos encuentros, la aplicación de esta lógica a escenas clínicas y a configuraciones actuales del lazo social. Quienes deseen profundizar estos ejes pueden recorrer el Aula Virtual de Olga Máter (<https://aula.olgamater.com/>) y la sección de cursos del sitio (<https://aula.olgamater.com/categoria-base/cursos/>), así como las propuestas de seminarios, supervisión clínica y grupos de estudio que continúan esta línea de trabajo en olgamater.com.